

## LA ESPERANZA NO DEFRAUDA (Rom. 5,5)

En el mes de mayo de este año, los miembros de la Conferencia Episcopal de Guatemala publicamos el comunicado “Nos duele Guatemala”. Este dolor aún permanece, aumentado ahora por la gravísima preocupación de lo que está sucediendo. Es verdad que mantenemos la esperanza en un futuro mejor para nuestra patria porque creemos que Dios no abandona a su pueblo.

En el momento actual, conscientes que la promoción de la paz en nuestra patria es parte integrante de nuestra misión, porque la Iglesia es “signo e instrumento de paz en el mundo y para el mundo”, dirigimos al pueblo católico y a la sociedad guatemalteca en general, las siguientes reflexiones:

1. El descubrimiento de la enorme corrupción organizada en personas y entidades estatales ha puesto en crisis la institucionalidad del Estado y ha suscitado una enorme indignación en el pueblo.
2. La labor investigativa de la Cicig y del MP merece nuestro reconocimiento. Los alentamos a seguir adelante con su misión.
3. El pasado 23 de agosto el presidente Otto Pérez Molina delante de acusaciones en su contra sostuvo su inocencia, reafirmó su decisión de someterse a los tribunales y no renunciar al cargo para el cual fue electo.
4. Desafortunadamente es evidente y lamentable que grandes sectores de la población no tienen ya confianza en el presidente. Los casos de corrupción que involucran a varios de sus colaboradores, las mismas acusaciones en su contra, la renuncia de miembros de su gabinete, han hecho que pierda su liderazgo y que no tenga respaldos sólidos que garanticen que pueda seguir con su misión de gobernar.
5. Por amor a la verdad y a nuestra responsabilidad de promover la paz consideramos que el señor presidente debería reflexionar en su conciencia sobre la decisión de no renunciar.
6. Tememos que su postura actual cause más polarización en el país y genere mayor conflictividad.
7. Reconocemos la legitimidad de las protestas ciudadanas pero instamos a toda la población a no recurrir a ningún tipo de violencia que únicamente logrará generar más violencia.

8. Las acusaciones contra algunos candidatos, las dudas sobre su honorabilidad, capacidad e idoneidad, ponen en riesgo la celebración de las próximas elecciones. Muchos sectores de la población no quisieran que las elecciones se celebraran en el contexto en que actualmente vivimos. Sin embargo una de las herramientas que el pueblo tiene para fortalecer la democracia es la participación a través del voto, libre, secreto y muy bien razonado.
9. Desgraciadamente uno de los factores que incide en la postura de suspender temporal o definitivamente las elecciones, es la traición del Congreso de la República al pueblo guatemalteco al no haber aprobado las reformas a la Ley Electoral y de Partidos Políticos propuesta por el Tribunal Supremo Electoral.
10. Nunca en la historia de nuestra democracia habíamos tenido un Congreso como el actual: ineficiente, complaciente con sus intereses personales o partidarios, con la mayoría de diputados tráfugas.
11. La irresponsabilidad en su gestión los hace cómplices de la situación de inestabilidad en que se encuentra el país. En el momento actual delante de ellos se presenta una oportunidad de reivindicar el honor y legitimidad perdidos: **les pedimos que agilicen los trámites del antejuicio contra el presidente y hagan las reformas a LEPP propuestas por el TSE.**

Nosotros los obispos soñamos, queremos una Guatemala que viva en paz, sin violencia, en el respeto mutuo, con un futuro distinto para los más pobres y vulnerables. Cada día al celebrar la Santa Eucaristía lo pedimos al Señor Jesús. Hoy, como siempre invocamos la intercesión de Santa María, Madre de Dios, a favor de nuestro país. Les invitamos unirse a nuestras peticiones para que el Señor mueva los corazones e ilumine las inteligencias de quienes hoy tienen en sus manos la responsabilidad de cambiar la situación.

Guatemala 27 de agosto de 2015.

✠ Rodolfo Valenzuela Núñez  
Obispo de la Diócesis de La Verapaz  
Presidente  
Conferencia Episcopal de Guatemala

✠ Domingo Buezo Leiva  
Obispo del Vicariato Apostólico de Izabal  
Secretario General  
Conferencia Episcopal de Guatemala